

**NOTA DE INVESTIGACION****FORMAS DE INTEGRACION Y COMERCIALIZACION EN CONSORCIOS  
AGROPECUARIOS DE PEQUEÑOS PRODUCTORES EN EL  
DEPARTAMENTO SAN LUIS DEL PALMAR. CORRIENTES. ARGENTINA.**

Macarrein, Omar F. <sup>1</sup> y Paredes, Hilda.G. <sup>2</sup>

<sup>1</sup> y <sup>2</sup> Departamento Economía. Facultad de Ciencias Agrarias, UNNE,

**RESUMEN**

Se caracterizaron las formas de integración y las modalidades de comercialización de los Consorcios de Pequeños Productores del Departamento San Luis del Palmar en la Provincia de Corrientes. Los métodos utilizados fueron la sistematización y procesamiento de información secundaria y entrevistas a informantes calificados. Las áreas de análisis comprendieron: características ecológicas y recursos productivos; formas de integración de los consorcios; producción y organización de la mano de obra; aspectos funcionales y estructurales del proceso de comercialización y características y evolución de las ventas. Los productores consorciados emplean mano de obra familiar, aceptando mano de obra contratada en períodos pico de actividad (cosecha). La superficie de tierra disponible por Consorcios y productores consorciados es pequeña presentándose como una restricción para su evolución, atendiendo a la tecnología aplicada, nivel de capitalización predominante y rubros productivos, no identificándose diferencias significativas entre Consorcios. Predomina la categoría de Propietarios siendo su participación (62 %) significativamente menor que la verificada

en el total de productores, con mayor peso relativo de las categorías de Tenencia precaria en los productores consorciados. Los niveles de rendimiento de los cultivos de renta y autoconsumo revelan diferencias entre Consorcios. La relación Mano de obra - Producción difiere entre los Consorcios para las distintas Secciones. Las modalidades de comercialización resultaron idénticas en operatoria desarrollada, entregas, acopio, formas de traslado y ventas.

Palabras claves: Consorcios; Pequeños Productores; Proceso; Comercialización

**INTRODUCCION**

La palabra consorcio, etimológicamente proviene del latín "consortium" que significa participación en una misma suerte, identificándose como una asociación, compañía, unión, condominio, sociedad o corporación establecida en el caso estudiado, para el logro de determinadas finalidades, una forma asociativa constituida por pequeños productores que viven en una misma área geográfica o zonas vecinas, agrupados con un propósito común pero manteniendo plena independencia entre sí.

En el consorcio, si bien conservan su individualidad los asociados asumen la responsabilidad de cooperar y participar activamente en la gestión, para obtener beneficios comunes a los consorcistas.

La expresión productor minifundista se corresponde con el concepto de campesino pobre, aludiendo a aquellas unidades agropecuarias de producción - consumo bajo cualquier modalidad de tenencia que por su escasez de recursos naturales y capital para la actividad predominante en la zona están basadas principalmente en el trabajo familiar (Murmis, 1992).

Se asigna una lógica o racionalidad diferente a este tipo de explotaciones, aludiendo a las decisiones respecto a la manera de utilizar los recursos productivos (Borsotti, 1981) y al fenómeno asociativo en el sector agropecuario, sobre todo en procesos de comercialización, en materia de financiamiento o vinculadas con el comportamiento de los distintos mercados.

Se identifica el esquema de comercialización tanto por la estructura como por su funcionamiento, y las formas asociativas en el propósito de mejorar la posición de los productores como oferentes de productos y demandantes de insumos (Forni, 1988)

Hay escasa información sobre las características de la actividad que llevan a cabo estos productores, en particular la estructura y funcionamiento de los consorcios, conocimiento que contribuiría a la mejor orientación de las decisiones técnicas y políticas vinculadas al tema, aportando además elementos de análisis para mejorar su desenvolvimiento operativo (CEPA, INDES, 1992).

El objetivo de esta contribución consiste en caracterizar las formas de integración y las

modalidades de comercialización de los consorcios de pequeños productores del departamento San Luis del Palmar, en la provincia de Corrientes, República Argentina. Se plantean el supuesto: "las formas de integración y las modalidades de comercialización de los consorcios en las distintas Secciones son similares "y como idea alternativa que tales características son diferentes.

El procedimiento incluye el análisis, revisión, sistematización y relacionamiento de información secundaria, forma de recolección de los datos disponibles y criterios asumidos sobre el particular. Complementariamente se realizaron entrevistas a informantes calificados.

Se utilizan estadísticos de posición y dispersión, valores máximos y mínimos, test paramétricos y comparativos de resultados. Según las variables en consideración se recurrió a pruebas no paramétricas, como las de Manney Whitney, y se establecieron relaciones específicas.

Se considera la zona en estudio según sus características ecológicas y de recursos productivos; formas de integración de los consorcios; producción y organización de la mano de obra; aspectos estructurales y funcionales del proceso de comercialización y características y evolución de las ventas realizadas por los consorcios.

En la primera parte se analiza la población rural, en particular los pequeños productores que constituyen un sector económico y social especial por sus características productivas, su racionalidad económica, organización e interrelación con mercados de alimentos, productos, insumos y servicios.

La segunda parte incluye las características ecológicas y recursos productivos en la región nordeste, la Importancia provincial del sector,

participación en la conformación del producto bruto geográfico, relación con el funcionamiento de la economía y vinculación con la generación de puestos de trabajo (Giarraca et al, 1995 ).

El tema adquiere significación en programas de desarrollo provincial, como Programa Cooperativo de Desarrollo Rural para los Países del Área Sur (PROCODER), Cambio Rural y el Programa Social Agropecuario (PSA).

La tercera parte trata respecto a las formas de Integración de los consorcios, localización, productividad, y aspectos vinculados con procedimientos de constitución, conducción, responsabilidades básicas y pautas que rigen su funcionamiento.

Se analiza la distribución por Secciones, relaciones con los factores productivos, rubros de actividad, niveles logrados de producción y productividad, cantidad de productores en cada consorcio y grupos familiares.

En la cuarta parte se analizan los recursos productivos de los consorcios, tenencia de la tierra, distribución, superficie disponible por productor y por consorcio. El uso del suelo: superficie apta para uso agrícola por consorcio, superficie cultivada según rubros y rendimientos, presentándose una síntesis general.

En la quinta parte se analiza la producción y organización de la mano de obra, elaborándose una matriz de relacionamiento de los niveles productivos con la mano de obra disponible. Se discrimina la utilización de mano de obra familiar, contratada y mixta, según Secciones, estratificada conforme a los niveles de rendimiento logrados.

En la sexta parte se incluyen aspectos funcionales y estructurales del proceso de comercialización, con datos correspondientes al último quinquenio. Se evalúa el circuito de comercialización, formas

operativas, agentes intervinientes, agentes facilitadores del proceso y volúmenes comercializados por Sección.

La séptima parte contiene características y evolución de las ventas de los rubros productivos consignados, y en la octava parte se expone la caracterización general y el esquema funcional, síntesis general y conclusiones.

## RESULTADOS Y DISCUSION

La información analizada en el presente trabajo corresponde al período que comprende los años 1989 a 1993.

La situación socio económica, la infraestructura disponible, el esquema productivo y de comercialización predominantes, en zonas con una excesiva subdivisión de la tierra, impulsaron la adopción de medidas oficiales tendientes a promover formas asociativas entre los pequeños productores en latinoamérica (Russo, 1989).

La formación de consorcios en Corrientes fue impulsada a través de un organismo específico: el Servicio de Asistencia a Pequeños Productores (SAPP, MAGIC, 1993).

El consorcio en el área estudiada, es una sociedad de hecho, organización voluntaria de pequeños productores básicamente algodonereros, integrados por un mínimo de 5 y un máximo de 9 productores. La Primera y la Sexta Sección cuentan con mayor número de productores consorciados, con un promedio de 6 integrantes.

Las diferencias básicas se vinculan con la concentración de pequeños productores en cada Sección, lo que ha dado lugar a la conformación de un mayor número de estos nucleamientos en la Primera y Sexta Sección, que son asimismo las zonas con mayor disponibilidad de suelos aptos para la agricultura.

Existe heterogeneidad en el número de integrantes de grupos familiares de los productores consorciados. Es similar en cantidad de integrantes (32 y 34) entre los nucleamientos de la Primera y Sexta Sección, y más numerosa (60) en la Segunda y Tercera Sección.

La superficie de tierra disponible por los consorcios y por los productores es escasa y puede ser una restricción para su evolución, vinculándose además con la tecnología aplicada, el nivel de capitalización predominante y los rubros productivos desarrollados (Basco et al, 1993).

La superficie media disponible por consorcio se sitúa en torno a las 80 hectáreas, y cada productor dispone en el 80 por ciento de los casos de una superficie inferior a 20 hectáreas, no encontrándose diferencias significativas entre los consorcios de las Secciones donde se han constituido más de un consorcio (Primera y Sexta Sección). En el régimen de tenencia de la tierra entre los productores consorciados predomina la categoría Propietarios (62 %), relación que sin embargo, es menor que la verificada para el resto de los productores agropecuarios del Departamento, ya que de acuerdo al último Censo Nacional Agropecuario de 1988 se consigna un total de Propietarios del 74,6 %.

Un mayor número de productores con tenencia precaria se registra en los consorciados respecto a la situación que se verifica en el conjunto de los productores agropecuarios del Departamento.

El 10 por ciento de los productores consorciados son arrendatarios y/o aparceros relación que se reduce al 2,5 por ciento en el caso de los demás productores del Departamento. El 8 % de los consorciados es ocupante de tierra fiscal y el 2 % es incluido en otras formas, mientras que a nivel Departamento esa relación disminuye al 2,3 y

0,002 %, respectivamente.

Considerando en particular la campaña agrícola 1992/ 93 se identifica al algodón (*Gossypium hirsutum*) como el principal cultivo de renta, siendo los consorcios de la Primera y Sexta Sección, con 237 y 214 hectáreas respectivamente, los que cultivan mayor superficie con esta especie. El maíz (*Zea mays*) se siembra para autoconsumo y venta de excedentes, con mayor superficie sembrada en la campaña 1992/93, en la Primera Sección (75 has) y en la Sexta Sección (52 has).

Los cultivos para autoconsumo en los consorcios son: mandioca (*Manihot sculenta*); arveja (*Pisum* sp); batata (*Ipomoea* sp); y zapallo (*Cucurbita pepo*). La mayor superficie destinada a estos rubros corresponde a la Primera Sección (26,5 has), siguiéndole en orden de importancia la Sexta Sección (24 has).

El análisis de los rendimientos de algodón en bruto por hectárea permitió inferir la existencia de un comportamiento diferente entre ambas Secciones. Respecto a los rendimientos de algodón en bruto obtenidos en las Secciones Primera y Sexta, de mayor concentración de consorcios; la aplicación del test de Manney Whitney para un nivel de significación alfa = 0,05 (test bilateral), permitió establecer un comportamiento diferente entre los consorcios de ambas zonas.

En las Secciones Tercera y Quinta se obtuvieron los menores rendimientos promedio de algodón en bruto por hectárea, presentando la Segunda Sección un valor intermedio entre los verificados en la Primera y Sexta Sección.

La mano de obra utilizada por los productores consorciados es predominantemente familiar.

En la Primera Sección emplean mano de obra contratada quienes obtienen rendimientos superiores a los 1.300 kilogramos de algodón por

hectárea, aquellos con menos de 1.000 kilogramos por hectárea exclusivamente familiar (56 %), mientras que en la Segunda, Tercera y Quinta Sección quienes obtuvieron rendimientos menores a 1.100 kilogramos emplearon sólo mano de obra familiar.

En la Sexta Sección los que obtuvieron rendimientos de más de 1.300 kilogramos requirieron similar proporción (50 %) de formas contratada y mixta, incluyendo esta última modalidad mano de obra familiar y contratada.

La relación mano de obra-producción difiere para las distintas Secciones del Departamento. Así, en la Primera Sección los productores consorciados cuyos niveles de producción fueron superiores a los 6.000 kilogramos incluyeron mano de obra mixta y, el 91 por ciento de los incluidos en el estrato de menos de 3.000 kilogramos utilizaron mano de obra familiar.

En la Segunda, Tercera y Quinta Sección, en producciones de hasta 4.000 kilogramos, predomina la forma exclusivamente familiar. En la Sexta Sección para niveles productivos superiores a 7.000 kg adquiere predominio la mixta (66 %) respecto a la familiar (22,2 %) y contratada (11,2 %).

La modalidad de constitución y funcionamiento de la comisión directiva de los consorcios resultó similar. A través de su presidente y secretario, es la encargada de realizar la adquisición de los insumos y de concretar las operaciones comerciales coordinando el esquema de asesoramiento técnico.

La producción de algodón comercializado por los consorcios creció en un 64 % en el período 1992/93 respecto al ciclo agrícola 1989/90. El 35 % de los consorcios no realizó entregas conjuntas en 1989/90, el 20 % no lo hizo en 1990/91, el 5

% en 1991/92 y un idéntico porcentaje en 1992/93, conforme a datos recogidos de los registros del Servicio de Asistencia a Pequeños Productores.

En la organización y oportunidad de venta de la producción de los consorcios se identifica la influencia de los medios de transporte para el traslado del algodón en bruto desde el predio a los lugares de acopio o de venta, medios que al no ser propiedad de los consorciados producen inconvenientes en el acopio del algodón afectando la comercialización en común.

La mayor parte de los consorcios realizó entre 2 y 4 entregas por año, mientras que la producción comercializada por cada consorcio osciló entre 12,2 y 28,7 toneladas de algodón en bruto. Si bien se verifica un aumento en la cantidad total de algodón en bruto que comercializan los consorcios continúan concretándose algunas transacciones por fuera de este sistema.

Las formas de integración y las modalidades de funcionamiento y de comercialización de los consorcios en las distintas Secciones son similares. La superficie de tierra disponible por los consorcios y productores en forma individual es pequeña y podría ser restrictiva para su evolución, sobre todo teniendo en cuenta la tecnología aplicada, nivel de capitalización predominante y los cultivos desarrollados, no encontrándose diferencias significativas entre consorcios respecto a estas variables.

## BIBLIOGRAFÍA

- Basco, M. C. de; 1993. Hacia una estrategia de desarrollo rural para la Argentina. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. 102 pp.

- Borsotti, C.; 1981. La organización social de la reproducción de los agentes sociales. Las unidades familiares y sus estrategias. CENEP N° 23. 69 p.
- Catalano, J.; 1983. La production cotonniere dans les Departements du Nord ouest de Corrientes (Argentine). Institut Agronomique Mediterranee de Montpellier. Francia. 136 pp.
- CEPA. INDES. SEDAR. 1992. Crisis algodonera regional. Cambios estructurales y alternativas para los agricultores familiares. Resistencia. Chaco. Argentina. 84 pp.
- Forni, F. 1988. Tecnología Apropriada y Desarrollo Campesino. Primer Seminario Sobre Tecnologías Apropriadas en el Noreste Argentino. Instituto de Desarrollo de Desarrollo Social y Promoción Humana. Argentina. 122 pp.
- Giarraca, N.; Aparicio, S.; Gras, C.; Bertoni, L. 1995. Agroindustrias del Noroeste. El papel de los actores sociales. Buenos Aires. Argentina. 182 pp.
- Manzanal, M. 1988. El Minifundio en la Argentina. Políticas alternativas para una realidad poco conocida. La Economía Agraria Argentina. AAEEA. Argentina. 421 pp
- Russo, L. 1989. Condiciones estructurales y funcionales en explotaciones de agricultores con recursos limitantes del Chaco. Tesis Magister Sciences. Centro Agronómico Tropical de Investigación Turrialba. Costa Rica. 216 pp.
- SERVICIO DE ASISTENCIA A PEQUEÑOS PRODUCTORES. 1993. Informes sobre Consorcios Agropecuarios. MAGIC. Corrientes. Argentina. 120 pp.